



Se publica los Domingos.

Madrid 4 de Diciembre de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 257.

**SUMARIO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del figurín acuarela.—Vida social: los ancianos, por Juan de Luz.—La Exposición de Bellas Artes, por Juan de Madrid.—Vida práctica: las tres preguntas, por Mario Lara.—Crónicas de Otoño, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

—♦♦♦—

## CRONICA

**D**E tiempo en tiempo aparecen en la vida real escenas que en medio de los esplendores y magnificencias de la sociedad moderna, descubren las miserias del corazón humano.

Los desheredados que envidian á los poderosos, pueden consolarse. Nada hay más tristemente exacto que el antiguo y vulgar refrán que nos afirma que no es oro todo lo que reluce.

La lección que entraña la desastrosa bancarrota de la Compañía del Istmo de Panamá, que ha impresionado á todo el mundo, es demasiado elocuente, y sobre todo harto importante, para dejarla pasar inadvertida.

Los periódicos han referido cuanto se relaciona con éste negocio financiero, que podría llamarse una gran estufa; los tribunales convertidos en escenario, han mostrado al público las más dolorosas llagas de la actual sociedad; y como en el fondo de esa causa jurídica y de ese escándalo social, hay para la familia muchos dolores y muchas lágrimas, parece oportuno dedicar algunos párrafos á éste suceso; porque es muy conveniente que la mu-



Núm. 1.—SOMBRERO ESTELA

jer, penetrada del terrible desenlace que tiene fatalmente el problema de la fortuna que se cimenta en el engaño, de la aparente felicidad que se consigue á costa de la desgracia de muchos seres cándidos ó torpemente codiciosos, contribuya á evitar esas catástrofes que de cuando en cuando nos recuerdan que la única y sólida base del bienestar, es la vieja y siempre necesaria moralidad.

Un hombre de talento, activo, laborioso, incansable y ávido de la gloria que ofrece en nuestro siglo á los que la consiguen, posición desahogada, notoriedad, consideración y respeto, proyectó la apertura del Istmo de Suez y realizó tan gigantesca empresa, enriqueciendo á los que con fé en sus propósitos, le facilitaron capital, y al comercio del mundo entero.

Fernando de Lesseps, que fué durante mucho tiempo cónsul de Francia en Barcelona, y que dejó en España muy buenos amigos, vió coronados sus esfuerzos por el más brillante éxito, y conquistó con los universales aplausos, una posición próspera.

El gran francés fué el calificativo que le dieron sus compatriotas; los gobiernos le colmaron de honores; la Academia francesa le abrió sus puertas; y el modesto ingeniero, que para atender á sus obligaciones aceptó un puesto en la carrera consular, pudo creer que había fijado la inquieta rueda de la fortuna asegurando el bienestar á su amada familia. Porque, eso sí: cualquiera que

Año V.—Núm. 257.—M



sea el fallo de la opinión y el de los tribunales al juzgar su conducta, nadie podrá negarle las virtudes que constituyen al buen esposo, al buen padre y al buen ciudadano.

La ambición es voraz. Hubiérase contentado con el gran triunfo de haber abierto el Istmo de Suez, y el ocaso de su vida habría sido uno de esos hermosos crepúsculos que encantan á cuantos en ellos fijan sus ojos.

Pero no fué así; otra empresa análoga á la primera despertó su codicia. Los mismos accionistas de Suez, los que habían visto multiplicarse el capital de los que habían tenido fé en el ingeniero, se apresuraron á llevar sus ahorros al hombre probo, inteligente, audaz; y en efecto, apenas se inició el proyecto de la apertura del Istmo de Panamá, acudieron todas las economías de las modestas fortunas francesas, á formar el capital de miles de millones que se ha disipado en estériles obras una parte, en dádivas, dilapidaciones y cohechos el resto, apareciendo hoy como lamentable desenlace, millares de familias arruinadas y la grandeza del iniciador eclipsada por la debilidad con que ha consentido que una gran porción de la fortuna de Francia haya sido devorada por unos cuantos vividores de esos que en nuestra época todo lo sacrifican á la sed de riquezas, de goce, de esplendor.

El ídolo ha caído hecho pedazos, y si la generalidad reconoce que él no se ha aprovechado de los ahorros de sus compatriotas, le acusa con razón de haber sido débil, de haber consentido que á su sombra hayan medrado las aves de rapina.

Sólo una voz digna de respeto ha salido á su defensa: la de su esposa. No insistiría en recordar los dramáticos episodios relacionados con el suceso que tanto ha preocupado, sino no entrañara como indiqué antes, una lección muy digna de tenerse en cuenta.

Es imposible que las fortunas que se realizan en poco tiempo puedan tener los sólidos cimientos indispensables para que duren y ofrezcan la ventura á sus poseedores.

Las riquezas acumuladas siglo tras siglo por las clases aristocráticas; los fabulosos capitales que en los fértiles y vírgenes países de América se han realizado en nuestra época, han deslumbrado á muchos que en la vieja Europa han querido en breves años y á veces en días, colocarse á la altura de los ricos por tradición, por audacia ó por suerte.

Las grandes codicias han engendrado las pequeñas. Aquellos famosos bandidos que en otros tiempos poblaban los caminos y desbalijaban á los viajeros, se han refugiado en las ciudades y convirtiendo el antiguo trabuco en la vara mágica del crédito, han hecho creer á los incautos que el dinero, por su influjo, realizaría el milagro de multiplicarse produciendo réditos casi mágicos.

La historia financiera del siglo XIX es una serie de horrores. Como los grandes ríos absorben los arroyos, unos cuantos hombres con mucho talento y sin un átomo de honradez han devorado los ahorros amasados por las familias á fuerza de trabajo y privaciones.

Las catástrofes han surgido, y sus consecuencias han sido siempre funestas. Pero somos olvidadizos y reincidimos.

¿Quién sino la mujer puede evitar con su instintiva penetración, con su certero golpe de vista, que los seres á quienes ama sufran las consecuencias de esas aberraciones, de esos deseos inmoderados, de esas concupiscencias que terminan siempre con la pobreza ó la deshonra?

Reconozcamos que hay algunas que impulsan á sus maridos á esas aventuras que acaban siempre mal. Pero reconozcamos también, que las mu-

jerres son las que más sufren cuando llega el terrible y fatal desenlace.

Los que parecen más felices, los que triunfan, son en lo íntimo de su vida desdichadísimos. Las joyas, los trenes, las satisfacciones de la vanidad y el amor propio, se pagan con amargas lágrimas, con dolorosos martirios.

En la catástrofe financiera que me ha ocupado, son más dignos de lástima que los mismos que entregaron sus ahorros y han quedado pobres, la esposa y los hijos de Lesseps envueltos en la ruina, viendo anonadado en el ocaso de su vida al que la opinión pública calificó de gran francés; la viuda y los hijos del dilapidador que no pudiendo rendir cuentas ha resuelto el problema levantándose la tapa de los sesos; la esposa y los hijos de esos diputados y de esos periodistas á quienes se acusa de haber vendido su voto, de haber vendido su pluma por un puñado de oro.

La mayor fortuna, es poseer una conciencia honrada. Las galas que se han comprado con ese dinero estafado al público, han sido la mortaja de la tranquilidad, de la honra de muchas familias, que han llegado, porque siempre se llega, al terrible momento de la liquidación.

Harto lo saben mis lectoras; pero bueno es recordarlo á menudo, y por eso á un riesgo de entristecerlas, pero cumpliendo mi deber de cronista porque en París es lo de más actualidad, he elegido este penoso asunto. La única felicidad posible es la que las virtudes cristianas pueden ofrecernos; la única fortuna sólida, duradera y fecunda, es la que permite á nuestro corazón latir sereno, sin los sobresaltos del temor de que se descubran los cimientos que la sirven de base, cuando estos cimientos son la prevaricación y la infamia.

Ahora para distraer el ánimo de mis lectoras, y borrar las tristes impresiones que he podido causarlas, terminaré mi tarea ofreciéndolas más agradables y risueñas perspectivas.

La afición á las representaciones escénicas es cada día mayor en la buena sociedad. El teatro público lisongeando las malas pasiones y el depravado gusto de una gran parte de los espectadores, obliga á las señoras á privarse de asistir á las funciones. Solo el Teatro Francés y el de la Gran Opera pueden ser frecuentados sin temor de cambiar de colores á cada instante; pero hay muchas comedias discretas, ingenio-

sas, amenas, de las que dicen los caballeros *fin de siècle* que son anticuadas, y hay autores que pueden demostrar que sin exageraciones ni chocarrerías, y lo que es más, sin faltar á las más rudimentarias nociones de la buena educación, se inventan y se escriben comedias agradables. Y las señoras que reinan y gobiernan en el capítulo de las distracciones, han pensado que puesto que los teatros no ofrecen éste decoroso recreo, nada más natural que proporcionárselo, convirtiéndose una parte de la buena sociedad en actores; y otra, la más numerosa, en espectadores.

Al efecto han formado una Sociedad por acciones, cuyo objeto es dar funciones teatrales. Cada accionista tiene derecho á un número determinado de localidades; no se admite en la compañía más que á familias distinguidas, no se regalará ni se venderá billete alguno, y los asociados celebrarán cada semana una función en uno de los principales teatros, alquilado al efecto.

Durante la semana habrá ensayos en los hoteles ó casas de los actores de afición. Se pondrán en escena obras selectas del repertorio, ó se estrenarán las que escriban poetas que no aspiren á otro galardón que al de oír los aplausos del auditorio.

Este será el entretenimiento y las fiestas que con los bailes, los banque-



Núm. 2.—CHAQUETA DE TERCIOPELO.



tes de ceremonia y las reuniones vespertinas, ocuparán los ocios de una gran parte de la más escogida sociedad parisiense.

Se ha comentado mucho la original y extram-bótica manera de dotar á sus hijas, que ha pues-

to en práctica un rico norte-americano que reside en París.

—Doy á cada una—dijo—lo que pese, en monedas de oro.

De modo que antes de verificarse la boda debía colocarse la novia en una balanza, y su ori-

ginal papá entregarla como dote las monedas necesarias para poner la balanza en el fiel.

Si esta fantástica humorada prevaleciese, los europeos como los musulmanes, buscarían para consortes mujeres de peso, lo que no sería óbice para que fuesen ligeras; y no por eso sería garan-



Núm 3.—TRAJES PARA PASEO.

tía de fidelidad que la balanza se fijase en el fiel. Las hijas del yankee, que son tres, han encontrado acomodo enseguida, variando el dote de cincuenta á setenta kilos de oro.

Algún malicioso podría llamar á este novísimo procedimiento, *dorar la pildora*.

BLANCA VALMONT.

### Carnet de la Moda.

La bata es una prenda tan práctica como bonita, de cuyos buenos servicios se prescindirá muy difícilmente. Por esto la Moda se ocupa de ella una vez por lo menos cada estación, modificando su hechura y adornos, á fin de que no pierda nunca su gracioso aspecto. Las batas novedad de este invierno no dejan nada que desear, bajo ningún punto de vista, como podrán juzgar aquellas de mis lectoras que

fijen su benévola atención en los dos modelos que tengo el placer de describirlas. El primero es de terciopelo ruso mordorado. La espalda es semi-entallada y los delanteros carecen de pinzas. Una y otros se escotan en redondo sobre una camiseta de bengalina heliotropo, la cual se prolonga formando un delantero fruncido sobre el cual se cierran los delanteros de la bata por medio de lazos hechos con cinta de dos caras de tonos heliotropo y mordorado. Mangas abullonadas de bengalina; segundas mangas per-



didas, de terciopelo ruso. Los contornos de los delanteros, el escote y las bocamangas de las mangas perdidas, están guarnecidos con tiras de piel de *petit* vis de unos dos centímetros de ancho. El segundo modelo está confeccionado con franela escocesa de tonos gris, rosa y verde musgo. La espalda, plegada en forma de abanico, se monta en un canesú puntiagudo de terciopelo verde musgo; el delantero izquierdo es liso y recto, y el delantero derecho muy amplio y drapeado, cruza el pecho preñándose sobre el hombro izquierdo con un lazo de terciopelo verde musgo sujeto por una hebilla de plata. Mangas huecas de franela escocesa, con puños de terciopelo.

Las violetas dobles de seda, reunidas en artísticos grupos ó tejidas á modo de guirnalda, se emplean con marcada preferencia para adornar sombreros y capotas de fieltro y terciopelo. Hé aquí un modelo de sombrero que luce tan simpático y lindo adorno, y que como verán mis lectoras, resulta encantador. Es de fieltro.



N.º 4.—SOMBRERO PARA PASEO.

tro sedoso de un pálido tono beige, forrado interiormente de terciopelo nácar. El ala, estrecha, marca graciosas ondulaciones, y en cada uno de los huecos interiores formados por éstas, se coloca una violeta prendida con afectado descuido por medio de un alfiler-fantasia. La copa del sombrero es de terciopelo beige obscuro, y se adorna delante con un lazo de altas cocas de cinta de terciopelo nácar, de cuyo centro sale un alto *esprit* formado por cinco violetas, sostenidas por largos y flexibles tallos.

En el número de nuevas creaciones debidas al célebre modisto Félix, se cuenta un modelo de abrigo para paseo en carruaje, notable por su elegante originalidad. Su hechura es la de una larga levita ajustada en el cuerpo y muy amplia en el bajo. Está confeccionada con terciopelo del Norte verde oliva, y se cierra por medio de cuatro botones de pasamanería verde oliva y azabache. Los delanteros se vuelven en la parte superior formando puntiagudas solapas forradas de terciopelo rosa pálido, cubierto de arabescos bordados con menudos azabaches. Del escote parte una esclavina drapeada de terciopelo verde oliva, rodeada de un ancho volante de terciopelo rosa, bordado de azabache. Mangas de terciopelo oliva, con anchas carteras, haciendo juego con las solapas.

Las señoras elegantes, se muestran el presente invierno o un tanto refractarias al uso del boa; verdad es que con los abrigos modernos, adornados en su mayoría con profusión de pieles, ésta adición resulta poco menos que inútil. Para ser completamente de las chaquetas y demás abrigos que carezcan de pieles, la Moda nos ofrece caprichosos cuellos adornados con la cabeza del animalito que prestó su piel, siempre que éste sea de tamaño proporcionado al objeto.

La seda brochada, sola ó combinada con terciopelo, es uno de los tejidos más en voga este año para trajes y abrigos de vestir. La seda brochada novedad, es de un solo color en diferentes tonos dominando los colores verde, grana, rosa, oro, gris y violeta.

En los escaparates de algunos comercios de París, ha estado expuesta éstos días una nueva fantasía de la Moda. Consiste en una serpiente de *peluche* verdoso, chispeada de brillantes, la cual se coloca enroscada en torno del talle y cruzada en el pecho de forma que la cabeza del reptil repose sobre el hombro izquierdo. Este adorno es exclusivo para *toilettes* de baile, y según mis noticias ya ha efectuado su aparición en los salones, lucido por una señora americana que goza fama de elegante.

CLEMENTINA.

## Explicación de los grabados.

Núm. 1.—Sombrero *Estela*.—Es de terciopelo verde mirto. Los contornos del ala se acentúan con una guarnición



Núm. 7.—SOBRETUDO DUQUESA

metros de lana escocesa, doble ancho y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (3) Traje de lana brochada. La falda luce en el bajo un volante de terciopelo, cuya cabeza se oculta con una estrecha tira de rizada pluma. Cuerpo corto adornado con graciosas draperías de terciopelo. Mangas huecas. Puños y hombreras de terciopelo. Bordes de rizada pluma acentúan los contornos del cuello y de las bocamangas. Sombrero Directorio, adornado con plumas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana brochada doble ancho, y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 4.—Sombrero para paseo.—De terciopelo azul turquesa. La copa está adornada con un doble lazo de cinta de faya azul, y el ala se bordea con un encaje crudo.

Núm. 5.—Traje para visita.—Es de pekin de lana de tonos verde musgo y gris plata. Falda recta, galoneada en el bajo. Cuerpo plastrón, con cuello de pluma y cinturón corselete de pasamanería perlada. Sobre el cuerpo se coloca una chaquetilla *Cármén* de terciopelo verde obscuro. Mangas de terciopelo. Manguito de piel de zorro azul. Sombrero de fieltro ondulado, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de pekin de lana, doble ancho y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 6.—Chaqueta de paño.—La espalda es entallada y los delanteros se cierran con doble fila de botones. Un cuello vuelto y una solapa plegada forrada de terciopelo, constituyen el adorno de la chaqueta. Mangas lisas.



Núm. 8.—CUERPO DE PIEL DE SEDA.

de encaje negro, y la copa desaparece bajo numerosas cocas de cinta de pekin de tonos verde mirto plata y negro. Una hebilla de plata completa el adorno de éste elegante sombrero.

Núm. 2.—Chaqueta de terciopelo.—La espalda y los delanteros modelan el talle y lucen en calidad de adorno caprichosos arabescos bordados sobre el fondo con perlas metálicas. Mangas huecas. Cuello y puños bordados. Sombrero de terciopelo adornado con plumas. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.

Núm. 3.—Trajes para paseo.—(1) Es de lana cuadrada de tonos gris y azul. Cuerpo corto, fruncido en la cintura, con cuello recto, berta y cinturón de terciopelo azul. Mangas lisas. Falda cortada al biés poco acentuada, guarnecida con un escarolado del mismo tejido sujeta por medio de ligeras draperías de terciopelo. Capota de terciopelo negro y azul adornada con dos alas de pluma. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas. (2) Traje de lana escocesa de tonos verde y mordorado. Cuerpo corto adornado con una berta de terciopelo mordorado, guarnecida á su vez con galones y bordados de pasamanería de plata. Mangas huecas. Puños y cinturón de terciopelo mordorado. Falda recta. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje: 8



Núm. 10.—TRAJE PARA PASEO.

Núm. 9.—CAPOTA PARA VISITA.



Núm. 11.—TRAJE PARA CALLE.

Sombrero de castor, adornado con lazos de terciopelo. Precio del patrón de la chaqueta: 2,50 pesetas.

Núm. 7.—*Sobretodo Duquesa*.—Está confeccionado con seda *otomana* gris perla. La espalda y lo mismo los delanteros, se fruncen y montan en un canesú de terciopelo gris plata, cubierto de arabescos de seda negra. Mangas haciendo juego con el canesú, y segundas mangas flotantes de terciopelo negro. Tiras de piel de marta completan el adorno de éste abrigo. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas de avestruz. Precio del patrón del abrigo: 4 pesetas.

Núm. 8.—*Cuerpo de piel de seda*.—Los delanteros se abren sobre un plastrón del mismo tejido graciosamente drapeado. Mangas huecas. El escote, el plastrón, las sisas, y las bocamangas, están adornadas con gruesos cordones, formados por draperías de seda de dos tonos diferentes. Precio del patrón 2 pesetas.

Núm. 9.—*Capota para visita*.—De terciopelo violeta. Se adorna con bordados de aza-



bacho y plumas negras. Bidas de terciopelo.

Núm. 10.—*Traje para paseo*.—De tisú escocés y terciopelo liso. Falda, cortada al biés, de tisú escocés con ancho jaretón de terciopelo. Blusa de terciopelo semi-oculta por una chaquetilla torera de tisú escocés. Mangas mitad de terciopelo y mitad de tisú escocés. Sombrero de terciopelo adornado con un lazo de cinta. Tela necesaria para el traje; 8 metros de tisú escocés doble ancho y 5 de terciopelo. Precio del patrón 3 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para calle*.—Cuerpo corto de lana beige, adornado con solapas de terciopelo escocés. Los delanteros se abren sobre un plastrón liso, sobre el que se coloca una especie de corselete de terciopelo escocés. Mangas de terciopelo escocés, con puños de lana beige. Falda recta. Un rizado formado con un biés de terciopelo escocés guarnece el borde inferior. Capota de terciopelo y pasamanería. Tela necesaria para el traje; 8 metros de lana lisa y 4 de terciopelo escocés. Precio del patrón 3 pesetas.

### Explicación del figurín acuarela.

Fig. 1.<sup>a</sup>—*Traje para visita*.—De paño verde esmeralda y paño color maíz. Falda de paño maíz, guarnecida con galones de terciopelo verde esmeralda; segunda falda de paño verde esmeralda, cortada en almenas bordadas de pasamanería de oro, y rodeadas de tiras de piel de zorro negro. Cuerpo corto, haciendo juego con la segunda falda, abierto en el escote y la parte inferior, sobre un cuerpo plastrón de paño maíz, adornado con galones de terciopelo verde esmeralda. Mangas drapeadas, guarnecidas con aplicaciones de paño maíz, bordadas de pasamanería de oro y galones de terciopelo verde esmeralda. Sombrero de terciopelo esmeralda. La copa desaparece bajo un caprichoso grupo formado con plumas verdes, cocas de terciopelo maíz y rizados de encaje. Precio del patrón del traje; 4 pesetas.

Fig. 2.<sup>a</sup>—*Traje para recepción*.—Falda de terciopelo violeta, plegada en los costados en forma escalonada y abierta sobre un delantero de seda brochada de tonos marfil y oro. Los contornos de la falda de terciopelo se acentúan por medio de tiras de rizada pluma blanca. Cuerpo corto de terciopelo. El delantero luce estrechas solapas bordeadas de pluma, dispuestas en torno de un plastrón fruncido, de seda marfil. Este adorno se repite en la espalda. Mangas abullonadas de seda marfil, semi-ocultas por segundas mangas huecas de terciopelo violeta, guarnecidas con pluma. Precio del patrón del traje; 4 pesetas.

## Vida social

### Usos, costumbres y ceremonias.

#### LOS ANCIANOS.

No crean las lectoras que LA ÚLTIMA MODA ha renunciado á esta sección que tanto agradó cuando la inauguramos. Por el contrario, nos proponemos continuarla y darle la importancia que en sí tiene, al mismo tiempo que la actualidad, que puede contribuir á hacerla útil y agradable.

Hoy voy á transcribir algunos pensamientos del célebre é inolvidable escritor Alfonso Karr, que forman un microscópico, pero interesante y aprovechable tratado de las consideraciones y respetos que debe inspirarnos la ancianidad, y de las circunstancias que deben concurrir en los ancianos para hacerse dignos de esos respetos y consideraciones.

Dejo la palabra al insigne novelista:

«Los ancianos—dice—son unos buenos amigos que nos abandonan, y debemos acompañarlos hasta la puerta y despedirlos con la bondad que inspiran el afecto y la gratitud.

«El derecho á ser respetados en la vejez, sólo podemos adquirirlo respetando á los ancianos en nuestra juventud.

«Es necesario cuidar y atender á los ancianos como á los niños; pero procurando que no comprendan que excitan nuestra piedad, que deben nuestros cuidados á su vejez, sino que son la consecuencia de nuestra consideración y cariño.

«Uno de los placeres más puros que puede disfrutar un noble corazón al tratar con un anciano, es hacerle considerar su vejez como un motivo de satisfacción.

«No honrar á los ancianos, es demoler por la mañana la casa que ha de darnos albergue por la noche.

«Debe tratarse á los ancianos de tal modo, que ellos por éste trato puedan figurarse que los consideran á la vez como padres, como magistrados y como niños.

«Hay que apartar de la imaginación de los ancianos la idea de la muerte, siguiendo en ésto el ejemplo de la Naturaleza, que con el respeto, el cariño y las atenciones que inspira á cuantos los rodean y hasta con las cándidas y pueriles preocupaciones que

despierta en su ánimo, aparta de su mente el temor de la pérdida de la existencia.

«Los ancianos, lo mismo hombres que mujeres, deben á su vez olvidar el sexo á que pertenecen, y considerarse como de un tercer sexo más espiritual que material.

«Si conviene á los jóvenes pensar en que serán viejos, éstos no deben olvidar que han sido jóvenes; único medio de que se juzguen unos y otros con mutua benevolencia.

«La ancianidad no es por sí sola la prudencia y la templanza; pero cuando no posee éstas virtudes, en vez de despertar consideración, se nos aparece con todas sus fealdades y sin ninguna de sus bellezas.

«Es necesario saber ser viejo, evitando asemejarse á los frutos que el tiempo pudre sin haberlos madurado.»

Juzgo que tanto las lectoras jóvenes como las que merezcan el título de venerables, verán con gusto las indicaciones que he reproducido, porque son de las más necesarias para hacer agradable la vida social.

JUAN DE LUZ.

## La Exposición de Bellas Artes.

Fué mi propósito examinar los cuadros pintados por manos femeninas, guardando el más riguroso orden alfabético de apellidos. Este deseo me proporcionó un dolor de cabeza y una luxación de cuello que no se los regalo á mi mayor enemigo.

Recorriendo salas y buscando números, adquirí esas molestias que hubiera aceptado hasta con gusto, si hubiera conseguido realizar mi plan.

Pero la colocación de los cuadros deja bastante que desear, y por mi parte creo que hubiera sido mejor y hasta más galaute, destinar una ó dos salas exclusivamente á los cuadros de las señoras.

Es seguro que habrían sido de las más visitadas. Además habría sido más caritativo no separar las obras de una misma pintora. Hermanas cariñosas, deben sufrir al verse tan apartadas. Por otra parte, reunidos los cuadros de una misma autora, se podrían apreciar mejor todas sus cualidades.

En la imposibilidad de cumplir mi deseo, me dije:

—Vamos á examinar todos los cuadros de flores, todos los de frutas, todos los bodegones de asuntos más suculentos, y por último los retratos, cuadros de género, etc.

Mis buenos propósitos encontraron dificultades idénticas á las señaladas al principio, y no he tenido más remedio que ir anotando mis impresiones, á medida que un cuadro que me parecía femenino, resultaba en efecto trazado por una de esas finas y delicadas manos que obedecen á un alma privilegiada.

Conste, pues, que la casualidad ha sido mi guía; pero que yo he querido llenar cumplidamente los deberes de la cortesía, impidiéndome la falta de orden, concierto, caridad y hasta equidad en algunos casos, de los encargados de la colocación.

Empiezo mi tarea.

De la Sra. Doña Julia Alcayde y Montoya, natural de Gijón, no he encontrado más que el cuadro que titula *Pescados*. Tiene tres más; pero ¿dónde? Ya los buscaré, los hallaré, y creo que hasta los admiraré. Los pescados que he visto son muy apetitosos; y aquel medio limón hace esperar que sean sabrosos para los que los coman. Yo siento que casi todas las señoras tengan predilección por los pescados, precisamente porque esos animalitos son los que menos parte intelectual y mucho menos sentimental, toman en el concierto de cuanto es espíritu en la naturaleza.

Deseo ver *La merienda*, *En la huerta* y *En la plaza Mayor*; porque estos títulos prometen algo de composición, y yo no me contento con que las señoras pinten aves ó peces, flores ó pájaros. Pretendo que éstos accesorios de la Creación hagan algo más que presentarse. Tienen vida; y sorprender los secretos de esa vida más ó menos rudimentaria, debía ser privilegio de la fina observación que nadie posee como la mujer.

De la Srta. Doña Isabel Baquero, natural de Madrid, he visto una *Cabeza de estudio*, que ya quisieran muchos pintores conocidos, poder firmarla. Está bien sentida, bien dibujada, y no es posible verla sin detenerse á contemplarla. Aquella cabeza revela un drama. Todo concurre á hacer interesante el dolor que acusan aquellas facciones, la expresión de aquel rostro, que no es fácil olvidar después de haberle visto.

Aun á riesgo de que las lectoras me califiquen de torpe, confesaré que aún no he podido descubrir los otros dos cuadros que ha presentado esta artista.

Pero su *cabeza de estudio*, me demuestra que puede hacer muy buenos cuadros de género, buscando en la vida íntima esas escenas dramáticas que se desarrollan sin exageraciones, melancólicamente.

Dibuja bien y siente la línea y el color. Además aquel velo demuestra cierta maestría para vencer dificultades. Tiene alma y ve hondo. Con que re-

produzca lo que vé, es seguro que alcanzará una envidiable reputación.

*Mi jardín* titula su cuadro la Sra. Doña Emilia Coranty de Guasch, natural de Barcelona.

Pues ha de saber usted Sra. Doña Emilia, que su jardín es encantador. Las floristas deben ir á estudiar en él el buen gusto, para formar ramos, que debe usted á su amor á las flores, y me atrevo á asegurar que las ama usted porque las pinta con verdadero cariño. ¡Cuánto ha debido usted gozar contemplándolas! ¡Y qué bien se las ha aprendido usted de memoria!

Aquel tapete que cubre el velador es también de mucho gusto. Me atrevería á apostar á que tiene usted puesta su casa con verdadero arte. Dé usted muchas gracias á Dios, porque en el reparto de almas ha dado á usted una de las más delicadas y distinguidas.

Tampoco he hallado de los dos retratos que expone la Sra. Doña Carmen Duimowich, natural de Almería, más que el marcado con el núm. 289. Ya encontraré el otro; pero me basta el que he visto para saludar con respeto á la distinguida discípula de Emilio Sala.

El retrato es un cuadro lleno de vida, y aparecen en él muy sentidos el color de la carne y el del traje. El pliegue que forma la falda al recogerla la mano izquierda es muy distinguido, y lo único que se siente es no ver bien el brazo derecho para admirar por completo á la retratada y á la retratista.

¿Cómo se explican las lectoras que Eloisa Garnelo que ha nacido en Enguera, es decir, en la provincia de Valencia, haya pintado unas vendimiadoras montañesas que parecen arrancadas de los hermosos campos con que favorece el sol á toda la tierra cordobesa?

Pues en primer lugar, porque es artista de raza—y sino ahí está su hermano que no me dejará mentir,—y luego porque flor trasplantada desde la huerta valenciana á los vergeles andaluces, reúne en su paleta los brillantes fulgores del sol que se baña en el Turia, y del que se mira en el Guadalquivir.

El asunto es sencillo. Una joven y una niña han recogido la uva que encierra en su seno rayos del sol y que se convertirá en ese vino amontillado que alegra el alma y hace perder la cabeza.

Mis plácemes, y adelante. Puesto que sabe hacer figuras, no se contente con que vendimien uvas... un paso más, y que vendimien corazones!

Proseguiré la tarea en el número próximo, asegurando desde luego que aún me queda mucho que contar, y mucho que aplaudir.

JUAN DE MADRID

## VIDA PRÁCTICA

### LAS TRES PREGUNTAS

Han comenzado á llegar cartas de lectoras y lectores. Cuarenta y siete son las recibidas hasta el momento en que escribo estas líneas, y de ellas quince pertenecen al sexo fuerte. Las restantes son de amables suscriptoras y la mayoría, hasta ahora al menos, se declara partidaria de la belleza.

Una dice con mucha gracia, que la inteligencia cuando no es natural llega á ser el resultado de la asidua atención que inspira una mujer verdaderamente bella.

Hay gran profundidad en este pensamiento de la Sra. Doña E. L. de C.

Otra, muy discreta y que escribe muy bien, me dá una leccioncita afectuosa, que acepto con el mayor gusto.

«En una numerosa reunión, dice, en la que anoche tuve el gusto de tratar con distinguidos amigos míos de las tres preguntas que en la sección titulada *Vida práctica* publica en su importante periódico, manifestaron aquellos una duda que expondré como mis escasas fuerzas en materia de escribir me lo permitan y que agradeceré á usted se sirva desvanecer en el próximo número del citado periódico.

«La segunda de las preguntas antedichas está expresada en los siguientes términos:

«¿Qué estiman más en la mujer, la belleza sin inteligencia ó la inteligencia sin belleza?»

«Pues bien; toda persona, desde el momento en que lo es, está dotada de inteligencia; luego es imposible encontrar una mujer que carezca de esta importante facultad del alma humana, so pena de convertirla en las mujeres entre el número de los animales irracionales.

«Aun en los idiotas y en los locos existe la inteligencia: muy poco desarrollada en los primeros y no pudiendo ejercer sus funciones en los segundos por el predominio de la imaginación sobre ella; pero existe.

«Ante estas razones no nos hemos atrevido á contestar á las preguntas, á las que tendremos sumo gusto en responder si tiene usted la amabilidad, que le agradeceremos, de explicarnos el alcance de cada una de ellas.—B. S. M., *Elvira*.»

Sí, señora que responderé, honrándome en extremo de partir con persona tan ilustrada como usted. Claro es, que el ser racional por el hecho de serlo,





## FIGURIN ACUARELA DE LA ULTIMA MODA

Administracion: CLAUDIO COELLO. 13-MADRID.

*Las enfermedades nerviosas de las mugeres y  
las convulsiones de los niños se cura radicalmente  
con el Tarabe bromurado Laroze (de Paris)  
Exijase la forma de J. P. Laroze.*

*El Tarabe de denticion Delabarrie  
empleado en fricciones sobre las encias  
la previene todos los accidentes de la 1.ª denticion*

*Pildoras de Blancard  
eficacisimas contra la Clorosis.  
(Colores Palidos)  
y para modificar las constituciones enfaticas e debilitadas.*

Ayuntamiento de Madrid



posee el dón de la inteligencia en los diversos grados de la escala, que comienza en el instinto y acaba en lo que llamamos génio.

Pero en el caso de la pregunta segunda, como en los de las otras dos, la inteligencia de que se trata es, hablando con mayor propiedad, el talento.

—Es muy inteligente; se dice de la persona que tiene muy desarrollada esa facultad que eleva al ser humano sobre los demás seres de la Creación.

—Tiene una gran inteligencia, se dice de la persona que ve con claridad y juzga con acierto.

Pero usted y sus excelentes amigos son muy puristas, y esto sólo basta para poner de relieve su *inteligencia*.

Conste, pues, Srta. Elvira, que la pregunta alude al mayor grado de perfección intelectual, á lo que se llama talento; y, si como espero, he conseguido disipar sus dudas, favorécanos usted con su opinión y la de sus amigos, para ilustrar una cuestión que ha logrado preocupar á muchas lectoras, de las cuales unas han emitido ya su voto y otras aguardan á conocer la opinión más general para emitirlo, convencidas todas de que las tres preguntas son verdaderamente trascendentales.

MARIO LARA.

## Crónicas de Otoño.

Volubilidad.—Una figura simpática.—En el Teatro Real.—Temporada desdichada.—Desanimación.—El Cuerpo diplomático.—Poco dinero.—El presupuesto de la paz.

La base de nuestro carácter es la inconstancia, y uno de nuestros principales defectos, la ligereza. Nos cansamos de todo, aun de lo bueno; y nos seduce y alegra lo nuevo, con tal que deslumbre un poco, como al toro el trapo vistoso con que el lidiador le engaña.

No podemos decir, como en la segunda parte de una popular copla, que somos constantes como la piedra que donde la dejan se está; pero sí podemos afirmar, sin temor de incurrir en mentira, que como dice la primera parte de la copla, citada somos como el toro, que á donde le llaman va.

Apunto esto á propósito de cuestiones que son muy de actualidad; y no digo más, porque no quiero meterme en honduras; pero estoy seguro de que mis lectoras me han entendido.

La actualidad hace descollar una figura interesantísima de mujer: la de Mad. Lesseps, la esposa del desgraciado anciano, que al término de una vida de titánicos trabajos, que le valieron algunas veces la celebridad y la gloria, se ha hallado con el deshonor como corona de sus canas. La Naturaleza, más piadosa para el gran hombre que sus conciudadanos, ha oscurecido su inteligencia para que no lleguen á ella los rumores de la difamación; y al lado del sillón donde yace abrumado por el peso de sus ochenta y ocho años, el que fué llamado el *gran francés*, se levanta arrogante, para rechazar con dignidad la calumnia, la mujer admirable que unió su florida juventud á la ancianidad, honrándose con un nombre ilustre.

Mad. Lesseps no discute con los impugnadores de su marido: los rechaza con energía, y rodea de ternuras y cuidados al pobre anciano, para que no llegue á él ninguno de los rumores del mundo.

No es de éste lugar entrar en el fondo de la cuestión de Panamá. Que ha habido agios y falsías, es indudable; que muchos infelices han perdido en esa empresa el producto de su trabajo, el fruto de sus ahorros, es evidente; pero resulte lo que quiera del proceso y de la información parlamentaria, siempre habrá en ese triste negocio una figura interesante: la de la esposa que aparece al lado de su esposo, para defenderle y venerarle.

\*\*\*

¡Cómo está el teatro Real éste año! No puede darse situación más trágica que la del regio coliseo, ni paciencia más evangélica que la de los abonados. No ha habido una ópera, exceptuando *Rigoletto*, desde que ha venido Marconi, que no haya sido un fracaso; y exceptuando *Rigoletto*, por aquello de que en tierra de ciegos el tuerto es el rey; no porque la hermosa ópera de Verdi haya sido una perfección ni mucho menos; pues el cuarteto no puede pasar, á causa de una desdichada contralto, de cuyo nombre no quiero acordarme.

Cuando se anunciaron las representaciones de *Norma*, torcieron quizás con razón el gesto los que no gustan de las cosas antiguas, aunque sean buenas; pero nos regocijamos los que amamos sobre todo lo bello, y no habíamos saboreado hacía mucho tiempo las maravillas de la inspiración del maestro de Catania, unidas á gratísimos recuerdos.

¡Pero qué desencanto! La *Norma* que han ahullado este año en el teatro Real, no es la ópera de Bellini; ni aquél tenor, ni aquellas tiples, son dignos de pisar el escenario donde cantaron la Lagrange y la Grissi, y tantas otras insignes artistas.

*Mefistófele* ha sido otro fracaso; *Carmen* una desdicha, y como dígame lo que se quiera, al teatro Real no se va sólo á ver la gente, se nota mucha desanimación en el público y el teatro está frío, distando mucho del Real de los buenos tiempos.

Veremos si vienen noches mejores, aunque no es de esperar.

En los salones continúa la desanimación. Algunos banquetes y algunas reuniones íntimas para jugar al tresillo, y eso es todo.

Los marqueses de Cerralbo han terminado ya por completo el arreglo de su palacio, y quizás cuando éste número se reparta hayan dado ya el baile de inauguración que han anunciado hace tiempo.

El nuevo embajador de Alemania, ha adquirido el palacio de Miranda en la Castellana, pero no podrá instalarse en él hasta la próxima Primavera.

El embajador de Inglaterra, que dió el año pasado tan animadas fiestas, parece que se halla afligido por disgustos de familia que le privan de diversiones, y como el embajador de Francia es soltero lo mismo que el de Italia, no hay más esperanza de fiestas en las embajadas que un baile que se dará en la de Austria.

La duquesa de Bailén, pasará el invierno en Niza y los marqueses de Viana en Andalucía. La condesa de Pinohermoso que ha vuelto de sus posesiones de Italia donde ha pasado el *luto* de su madre, no piensa, por ahora, dar ninguna fiesta grande, y los marqueses de Sierra Bullones, permanecen alejados de la Corte.

Solía ser costumbre, que las damas de la Reina, al ser honradas con la distinción que las concede la soberana, celebrasen el acto dando alguna brillante fiesta con la que contribuyeran al esplendor de la Monarquía; pero las recientemente nombradas que son unas respetabilísimas señoras, no pueden seguir esas tradiciones pues no siempre están los cuarteles de nobleza en relación con la fortuna.

Napoleón I subvencionaba á los Mariscales del Imperio para que diesen fiestas. Aquí no hemos llegado á eso; pero no es porque las subvenciones no se necesiten, si no porque no hay quien las dé, ni tampoco dinero.

El presupuesto de la paz es la nota saliente del día, y está visto que le necesitan lo mismo la nación que la familia.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.

T. D. A. Valencia.—Debe usted elegir con preferencia una larga levita de paño diagonal, adornada con artísticos bordados ejecutados sobre la espalda, los delanteros, las mangas y el cuello, con menudos azabaches y torzal negro.—Guantes de cabritilla de un color claro.—Las tiras de piel de Astracán, se emplean mucho para ese objeto.—Mil gracias por las dos suscripciones que debemos á su propaganda.

Ana María.—El patrón del abrigo á que usted alude, la costará 2,50 pesetas.—Paño diagonal, *chemise* ó lana fantasía.—Sí, en cuanto al adorno.

J. D. A.—Remitido tarro de *Crema de la Meca*. Como complemento de ésta inmejorable preparación, recomiendo á usted los polvos de Candor.

Zulima.—Para que el bordado resulte perfecto, debe usted colocar la labor en un bastidor.—Prefiero las sedas argelinas de tonos matizados.—Por mi parte no tengo inconveniente y si mucho gusto.

X. Y. y Z.—Los niños de la edad de su encantador pequeñín, usan mucho para vestir blusitas de terciopelo azul, grana ó verde esmeralda, guarnecidas con estrechas tiras de piel.—Las cifras de la mantelería de refresco se bordan con algodones de los colores de las cenefas.—El abrigo, cuyo patrón nos pide usted, es uno de los modelos más nuevos y elegantes que hemos publicado, y no puedo menos de felicitar á usted por su buena elección.

Viuda de P.—La capota de crespón inglés, lucirá como adorno un lazo bretón del mismo tejido y un alto *esprit* de pluma negra.—Los velos de tul perlados de azabache, no deben ser usados con *toilettes* de rigoroso luto.—Remitido encargo.

L. L. de L.—Diga usted en mi nombre á esa señorita, que tendré mucho gusto en entablar con ella amistosas relaciones.—Si el velillo es de encaje crudo, debe usted emplear para su bordado hilillo de oro y sedas de tonos azules y verde hoja seca.

T. D. R. B.—El sombrero que usted me describe, no tiene fácil reforma, pues su hechura resulta muy antigua.—Si los adornos están en buen estado, puede usted utilizarlos para una forma nueva.—Los *Figaros* de pasamanería no me parecen apropiados para señorita.—No recuerdo bien la clase de tejido.—Cuando usted quiera.

Botón de rosa.—Tan pronto como fué en nuestro poder su muy grata, se pidió á París el patrón de la camisa.—El traje que usted me describe, resultará lindísimo y no juzgo necesario que introduzca usted en él la más ligera modificación.—Hé aquí un modelo de peinado para calle sumamente sencillo y distinguido. Se ondula ligeramente todo el cabello reuniéndolo en la nuca, sitio donde se coloca formando un rodete prolongado, cuyo centro se ocupa con un lazo de tres cocas huecas hecho con las puntas del cabello.—Para conseguir el objeto que su amiguita desea, se emplea mucho la *Pate épilatoire* de Dusser; específico que goza de muy buena fama.

Z. B. de A.—Para el *matinée* debe usted emplear franela listada. El precio del patrón es: 2 pesetas.

G. de G.—Servido encargo.

Lou-lou.—El *Tratado teórico práctico de bordado sobre etamine y tela cruda* que venimos ofreciendo á nuestras suscriptoras, no está tomado de ninguna obra publicada en libro, razón que me impide complacer á usted enviándole el ejemplar que desea.—Como veo que usted se interesa muy particularmente por esta clase de trabajos, tengo el gusto de anticiparle la noticia de que pensamos ir publicando tratados de todas clases de bordados; porque coincidiendo en opiniones con usted, creemos que esto ha de ser tan útil como agradable á nuestras constantes favorecedoras.

Zarza mora.—Efectivamente el dibujo en cuestión apareció en el número indicado por usted.—Hilo filipino.—Sí, señora; podemos facilitar á usted algodones de los mismos colores que el cro-mo.

A una madre de familia.—Contestación á las preguntas con que usted me favorece: Primera. Creo que obtendrá usted muy buenos resultados con el empleo de la *Crema de la Meca* preparación inmejorable para suavizar el cutis. Segunda. Un año. Tercera. Las niñas de esa edad llevan mucho el siguiente peinado. El cabello dividido en dos mitades por medio de una raya cruzada, se dispone parte en un gracioso rodete y parte en bucles sueltos reunidos con un lazo de cinta anudado á la altura del cuello.—Quedo á las órdenes de usted.

M. C. viuda de C.—Reciba usted la expresión de mi más sincero pésame por la dolorosa pérdida que acaba de experimentar.—Queda hecho el traslado.

F. G. Medinaceli.—Contestaré á sus preguntas en el próximo número.

A una rubia.—Rectas y nesgadas, pero sin cola.—Largos y cuadrados, indistintamente.—De raso bordado ó seda antigua.

M. S. de N. Uña.—No he recibido la carta de que habla usted al administrador.—Repita sus preguntas.

Carlota.—El precio de una caja de papel alta novedad es 6 pesetas cantidad á la que hay que agregar los gastos de porte.—Libranzas, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, certificando la carta en éste último caso.

A Feliciano.—Debe usted regalar á su ahijado el trajecito de bautizo.—Apruebo en todo su conducta en esta ocasión.—Ya sabe usted que eso no sucederá nunca, á no ser por gusto de usted.

Gil Blas.—La cenefa se borda todo al rededor.—Es preferible que las cifras sean de la misma labor.—Servilletas pequeñas, haciendo juego con el mantel.—Las iniciales del padre.—De uno y otro modo: al gusto de cada cual.—Depende del modelo que usted elija, y me permito aconsejar á usted que pida un patrón de la prenda; pues es el medio seguro de que resulte perfecta.—Sí, señora; no hay inconveniente.—Tomo nota de su encargo.—Ajustados.

T. G. Medina.—El precio de un tarrito de *Crema de fresa*, es 5 ptas. en Madrid.—Como usted quiera.

H. de A.—La armadura de la pantalla de chimenea, debe ser de junco dorado y el fondo de raso bordado ó pintado, adornado con ligeras draperías de seda brochada ó terciopelo.—Tiene mucha gracia el episodio, ó por lo menos usted se la presta al contarlos.—Los cinturones drapeados se confeccionan preferentemente con seda.—Reitero á usted mi afecto y simpatía.

C. G.—Enviamos á usted una plantilla, en la que van indicadas las medidas que son indispensables para pedir á París el patrón de un vestido.—Debe usted lavarla con cerveza.—Se juzga usted con mucha severidad; su olvido nada tiene de extraño.

L. Z. de A. Zaragoza.—El paño diagonal se usa más que la lana brochada.—Muchísimas gracias por sus laudables deseos.

A. Tulita.—Clementina describe en su *Carnet* del presente número dos modelos de bata muy dignos de ser reproducidos.—Permítame usted que no participe de su opinión por esta vez, porque de no hacerlo así tendría que ser injusta.—El ángulo que queda detrás del canapé, debe usted ocuparlo con una palmera de gran tamaño, colocada sobre una columna fantasía.—No olvidaré sus indicaciones.

\*\*\*

Voy á subsanar un olvido y á enmendar un error.

En la lista de nuestros buenos y estimados Corresponsales de Ultramar y de América, que por encargo de la Administración cité en el número anterior, omiti involuntariamente al que tenemos en Curaçao, cuya actividad y honradez nada dejan que desear.

El error es que se ha repartido el pliego 20 de la novela antes que el 19. ¡Si pudiera uno estar en todas partes!

LA SECRETARIA.

Polvos de Candor.—Blancos, rosa, Rachel.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas caja. Jabón de Candor.—La pastilla, 2 pesetas en Madrid. Agua dentífrica de Candor.—El frasco pequeño, 3 pesetas en Madrid. El frasco grande, 5 pesetas ídem.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

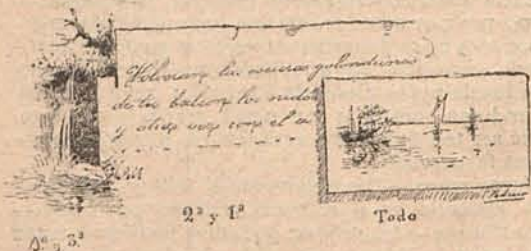
Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## Pasatiempos

257

CHARADA EN ACCIÓN



258

CUADRADO DE SÍLABAS



Sustitúyanse las rayas por sílabas, de modo que se lea horizontal y verticalmente:

- 1.º Prenda de vestir.
- 2.º Ave.
- 3.º Hortaliza.

SUM QUI SUM.

## Soluciones

Al núm. 246.—Mosaico.

O L A S  
L A Z O  
A Z U L  
S O L E D A D  
D A D O  
A D A N  
D O N C E L L A  
E D A D  
L L A V E  
A D E R E Z O

E T E R  
Z E T A  
O R Á C U L O  
U R A L  
L A G O  
O L O T

La han remitido las señoras y señoritas: *Muñequita*.—*Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—*Maria Arilla y Ciraco*.—*Nieves B. y Azcarate*.—*Elisa Boj y Fernández*.—*Maria Camino Subiza*.—*Cándida y Elisa Caplin*.—*Recuerdos... del trancago*.—*Cristobalina*.—*Cela de Cambre*.—*Emilia Hernández Builla*.—*A. de la V. Ch.*.—*Flor en capullo*.—*Severa Lubary Placeres*.

Al núm. 247.—Charada.

CORTEDAD

La han remitido las señoras y señoritas: *Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—*Elisa Boj y Fernández*.—*Maria Arilla y Ci-*

raco.—*Maria Camino Subiza*.—*Cándida y Elisa Caplin*.—*Elisa Rivera de Lastra*.—*Recuerdos... del trancago*.—*Severa Lubary Placeres*.—*A. de la V. Ch.*.—*Emilia Hernández Builla*.—*Flor en capullo*.—*Josefa González de Fernández*.—*Inés y Maria Grande*.—*Carlota Núñez de Peralta*.—*Florentina Talavera*.

SIBILA.

## La Ultima Moda

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.  
(por suscripción directa.)

Tres meses..... 3 pesetas.  
Seis meses..... 6 »  
Un año..... 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses..... 3,50 pesetas.  
Seis meses..... 7 »  
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.  
Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CUMARTIN, 61, PARIS

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

## VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farme, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable  
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medico de San Petersburgo.  
PARIS 1853 1855

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (*tumores*, *obstrucciones* y *humores frios*, etc.), afecciones contras las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40  
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

## ENFERMEDADES DEL

## ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

## PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estomago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estomago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## ENFERMEDADES del ESTOMAGO

## Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1850  
Medallas en las Exposiciones Internacionales de  
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
DISPEPSIAS  
GASTRITIS - GASTRALGIAS  
DIGESTION LENTAS y PENOSAS  
FALTA DE APETITO  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT  
VINO. de PEPSINA BOUDAULT  
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

## GARGANTA

VOZ y BOCA

## PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las *gastritis*, *gastralgias*, *dolores* y *retortijones de estómago*, *estreñimientos rebeldes*, para facilitar la *digestion* y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del *corazon*, la *epilepsia*, *histeria*, *migraña*, *baile de S. Vito*, *insomnios*, *convulsiones* y *tos* de los niños durante la *denticion*; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curacion de las *Afecciones del pecho*, *Mal de garganta*, *Bronquitis*, *Resfriados*, *Ronquidos*, de los *Reumatismos*, *Dolores*, *Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS. 31, Rue de Seine.

## Las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no tubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

## JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado

desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN



del DOCTOR DELABARRE

## LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS

Especifico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores

los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

## LA PATE EPILATOIRE DUSSE

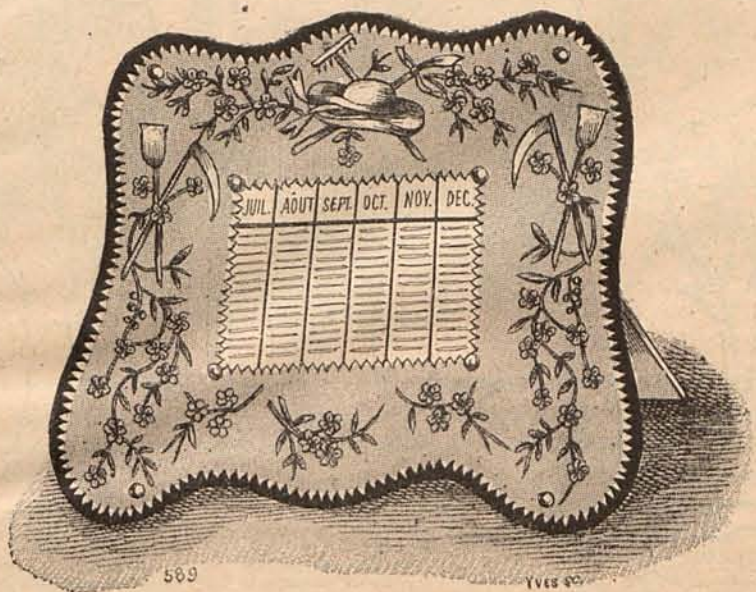
destruye hasta las raices el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningun peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, empleese el **PILIVORE**. DUSSE, rue J.-J. Rousseau, 1, Paris.



# LABORES ARTISTICAS

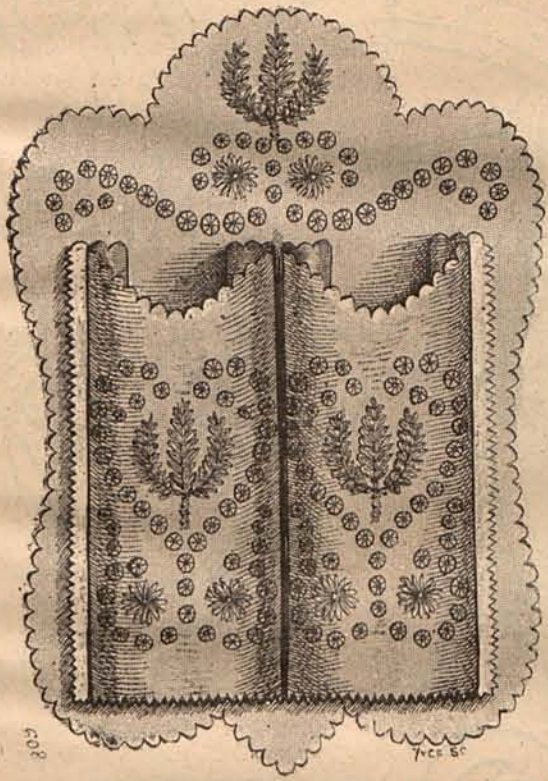
Las labores artísticas que figuran en la presente hoja, son tan bonitas y fáciles como prácticas, y abrigamos la certeza de que se han de ver muy reproducidas. Hé aquí su detallada explicación:

Núms. 1 y 2.—*Porta-almanaque*.—La armadura es de cartón fuerte, cortado



NÚM. 1.—PORTA-ALMANAQUE.

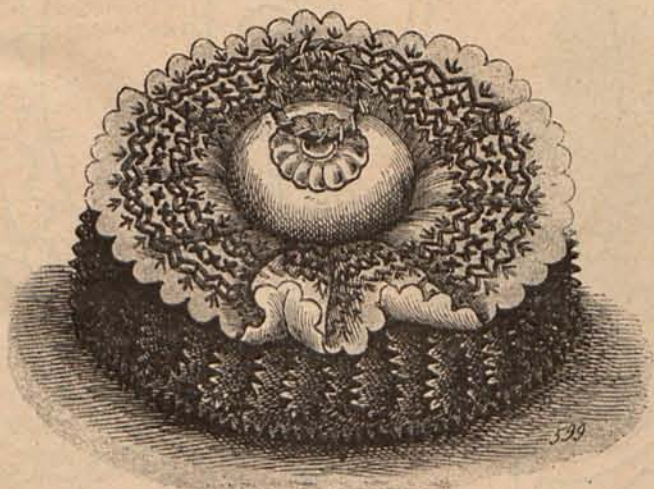
en la forma que indica el modelo, y montada como un marco de fotografía, á fin de que se puedan cambiar sin dificultad los hojas del almanaque, que estarán pegadas en cartulinas. Las guirnaladas que adornan al porta-almanaque, se bordan con sedas y torzales sobre un fondo de fino paño, color hoja de



NÚM. 3.—PORTA-CEPILLOS.

rosa. Para las hojas y tallos, se emplea seda verde, seda azul para las flores, y seda amarilla y color madera para los motivos de capricho. El borde picado, es de terciopelo negro.

Núms. 3 y 4.—*Porta-cepillos*.—El grabado núm. 3 representa el porta-cepi-

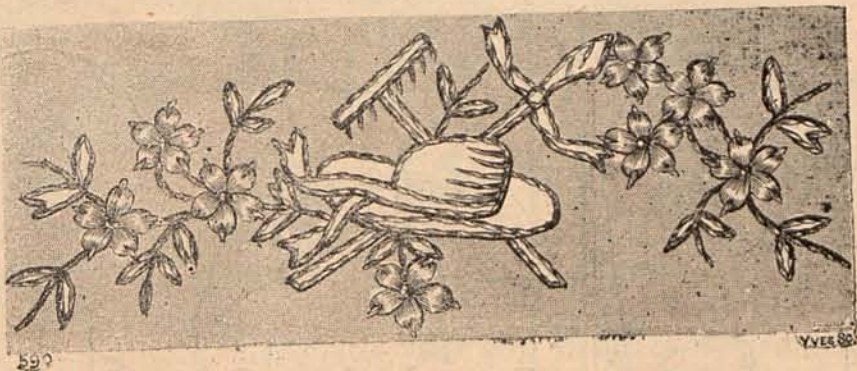


NÚM. 5.—LIMPIA-PLUMAS DE PAÑO PERFORADO.

llos terminado. El fondo es de cartón, forrado de paño azul pavo real, adornado con ramas y estrellitas bordadas á punto lanzado con torzal grana y oro viejo. Las dos bolsas, en cuyo interior se guardan los cepillos, están cortadas

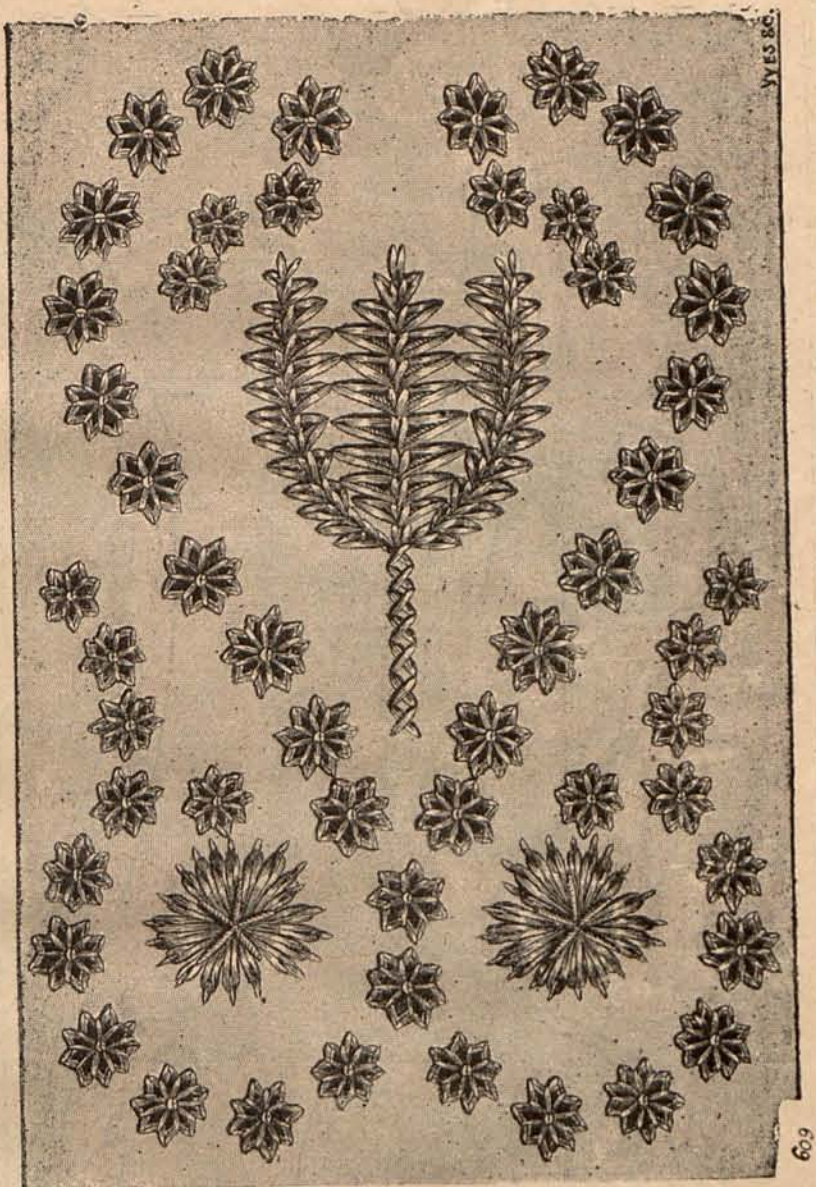
de una sola pieza, picadas en los contornos y sembradas de caprichosos motivos. El grabado núm. 4 representa en detalle la labor de una de las dos bolsitas ejecutada á punto lanzado y punto de cruz, con torzal oro y grana.

Núms. 5 y 6.—*Limpia-plumas de paño perforado*.—La base del limpia-plumas



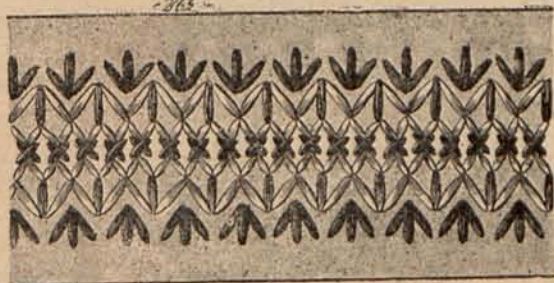
NÚM. 2.—DETALLE DEL BORDADO DEL PORTA-ALMANAQUE.

es un platillo de cartón fuerte, forrado de paño negro, en el cual se fija un escarolado de paño negro picado en los contornos en forma de dientes de sierra. Sobre este escarolado se coloca un redondel de paño perforado, color masilla, ador-



NÚM. 4.—DETALLE DEL BORDADO DEL PORTA-CEPILLOS.

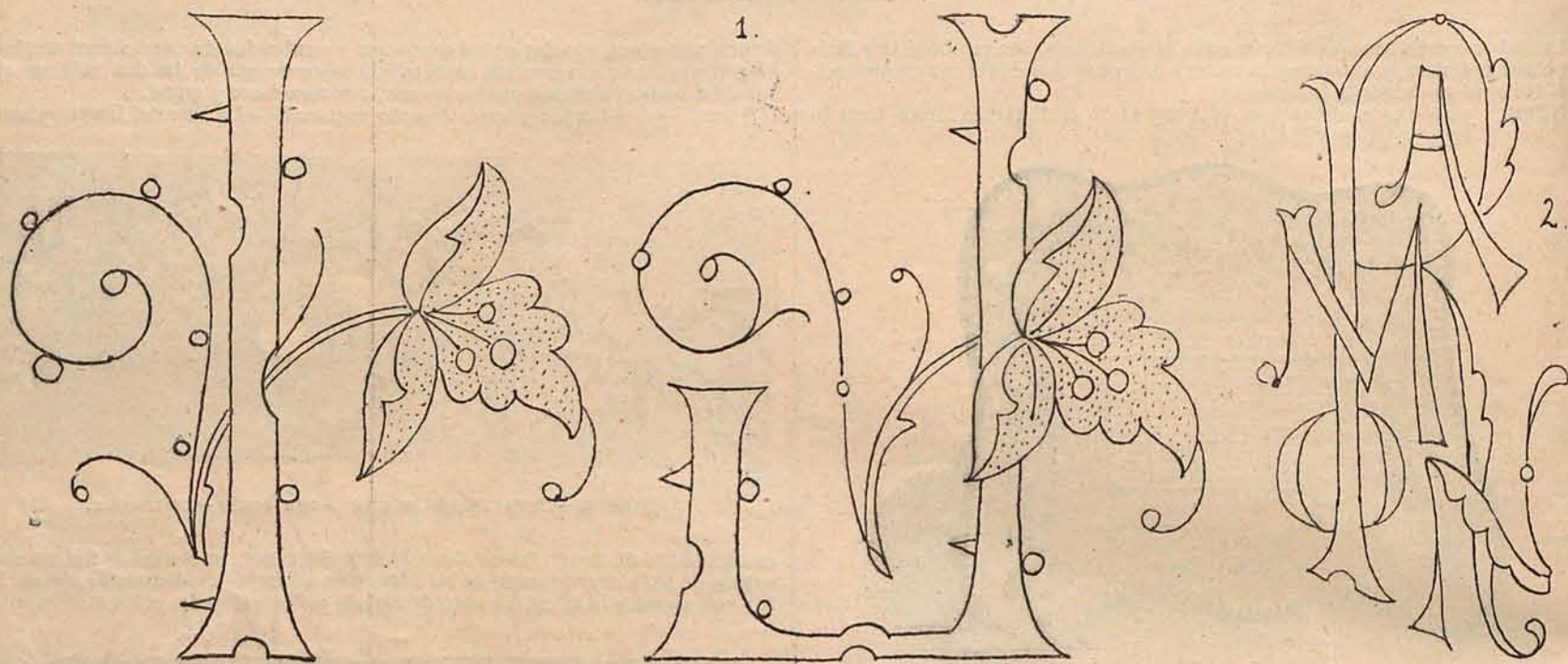
nado con una cenefa bordada, y se sujeta por medio de una bola de cristal ó bronce dorado provista de una anilla. El grabado núm. 6, representa la cenefa que adorna el redondel de paño perforado. Los puntos de cruz centrales y lo



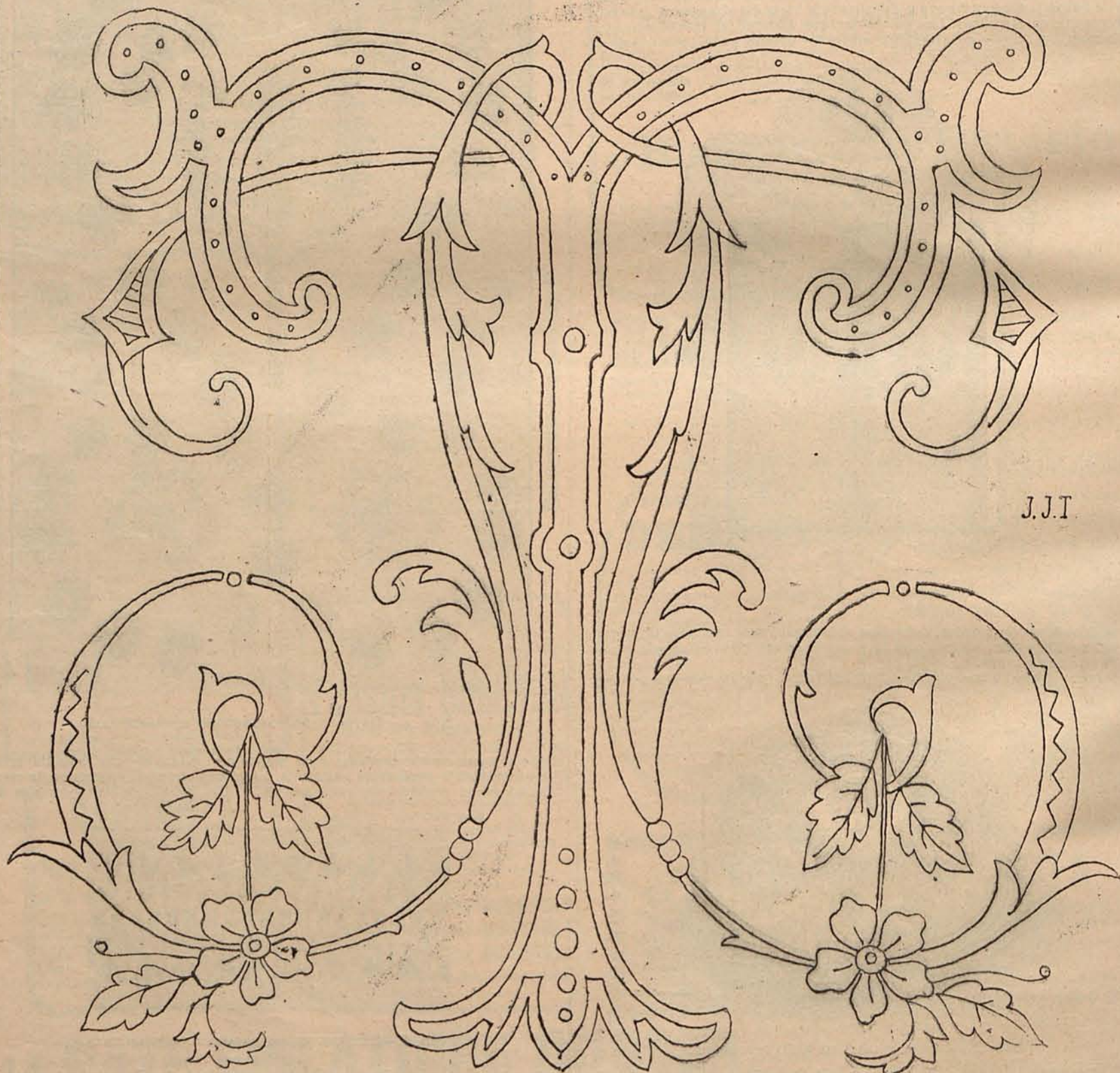
NÚM. 6.—DETALLE DEL BORDADO DEL LIMPIA-PLUMAS.

mismo los puntos exteriores, se ejecutan con seda de Argel coral. Los puntos interiores, son de tonos reseda y verde oscuro.





Artículos para Bordar. Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, CASA-SALVI. 1 CLAVEL 1 MADRID.



Número 1. Continuación del abecedario para bordar manteles.—2. Anagrama del nombre de Ramón para servilletas.—3. Enlace J-J-T para bordar sábanas de lujo.